



P. 3992



REVISTA SEMANAL

DIRECTOR-PROPIETARIO, ZOZAYA

COLABORADORES

BIBLIOTECA MUSICAL

Gounod, Massenet, Arthur Pougin, Filippo Filippi, Wouters, Gamburg Andressen, J. Leybach, A. Veroot, Arrieta, Barbieri, Blasco, Breton, Campo Arana, Cañete (D. Manuel), Cárdenas (D. José), Castelar, Castro y Serrano, Conde de Morphy, del Val, Escobar, Esperanza y Sola, Fernandez Florez, Fernandez Bremon (D. José), Inzenga, Grilo, Nuñez de Arce, Peña y Goñi, Rodriguez Correa, Rodriguez (D. Gabriel) y Zapata (D. Marcos).

PRECIOS DE SUSCRICION: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre, y 88 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre, y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre, y 132 año. En la Isla de Cuba y Puerto-Rico, 6 pesos semestre y 9 al año (oro).—En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año (oro).—En Méjico y Rio de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año (oro). En los demás Estados de América fijarán los precios los señores Agentes.—Número suelto, sin música, 1 peseta. LA CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los jueves y consta de ocho páginas, à las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número fluctúa entre cuatro y doce, segun las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.—Todas las obras musicales que regalamos à nuestros suscritores, son lo mas selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y forman al fin del año un magnífico álbum cuyo valor demostrará que nuestra suscripcion es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España

SUMARIO

Nuestra música de hoy.—Berlioz juzgado por Wagner, por Ricardo Wagner.—Revista de teatros: Teatro Real, Apolo, Comedia, Variedades y Eslava.—Proteccion al arte nacional.—Los trajes de la Patti.—El incidente Van Zandt.—Noticias: Madrid, provincias y extranjero.—Anuncios.—Tarjetas de visita.

NUESTRA MÚSICA DE HOY

Con el presente número publicamos una preciosa *Fantasia sobre las Peteneras*, capricho de concierto de Zabalza, dedicada à la célebre artista madame Judic.

Esta obra, como su objeto indica, ha sido recientemente escrita por el distinguido autor de *Recuerdos de Apolo*, y constituye una verdadera novedad musical que no hemos vacilado en ofrecer à nuestros abonados.

BERLIOZ JUZGADO POR WAGNER (1)

El siguiente estudio no figura en la coleccion de los *Escritos y poemas*, del maestro, editada en Leipzig. Dada su fecha debió escribirlo Wagner durante la época en que estuvo por primera vez en Paris y forma parte de la série de cartas que como corresponsal dirigia à un periódico de Dresde.

Comprendo, dice Wagner, que al fin me veo precisado à hablar de Berlioz, toda vez que no es fácil se presente de un momento à otro una ocasion propicia para ello.

Ya que al daros cuenta de las diarias manifestaciones de la vida recreativa de Paris (digamos de la vida artística, si se quiere) no se me ha presentado esta ocasion, hoy la aprovecho para

(1) Este interesante estudio ha sido traducido del alemán por M. Camilo Beinot y ha visto la luz en nuestro apreciable colega de Bruselas *Le Guide Musical*, de donde à su vez lo hemos tomado para traducirlo al español.

emitir un juicio sobre Berlioz, artista que tiene derecho à reivindicar un puesto importante y especial en la correspondencia que desde Paris os envío.

I.

Berlioz no es en modo alguno un compositor adocenado, y por eso no he querido ocuparme de él así como de pasada.

No mantiene relaciones de ningun género con esos fastuosos y exclusivistas establecimientos artísticos de Paris, la Opera y el Conservatorio, que desde los primeros momentos se apresuraron à cerrarle sus puertas sorprendidos sin duda ante su osadía.

Se obligó à Berlioz à ser una excepcion de la eterna regla, y así es y sigue siendo, tanto en el fondo como en la superficie.

El que quiera oír música de Berlioz tiene precisamente que dirigirse à él, sin cuyo requisito no encontrará en parte alguna rastro de ella, ni siquiera en los parajes donde se encuentran al lado Mozart y Musard.

Sólo se oyen las obras de Berlioz en uno ó dos conciertos que él mismo organiza cada año. Estos conciertos le pertenecen exclusivamente. Allí es donde hace ejecutar sus composiciones por una orquesta que ha organizado para su uso particular, ante un público que ha conquistado durante una campaña de diez años.

No es posible oír música de Berlioz en otra parte, à no ser en la calle ó en la iglesia, donde el gobierno le llama de cuando en cuando con un objeto político musical.

Ese aislamiento de Berlioz no se refiere tan sólo à su situacion exterior, ese aislamiento es ante todo el principio de su evolucion intelectual. Por francés que sea, por reales que sean

las simpatías que unen su esencia, su tendencia á la de sus conciudadanos... no por eso deja de estar solo.

Desde el fondo de nuestra Alemania le ha inspirado el génio de Beethoven é indudablemente ha habido momentos en que Berlioz ha deseado ser alemán.

En esos momentos su génio le arrastraba á escribir á imitación del gran maestro, á expresar lo mismo que él veía expresado en sus obras.

Pero en cuanto cogía la pluma, se sobreponía el hervor natural de su sangre francesa, de esa sangre que bullía en las venas de Auber cuando escribió el volcánico último acto de su *Muette*.

¡Dichoso Auber que no conocía las sinfonías de Beethoven!

Berlioz no se hallaba en tal caso. Léjos de eso las comprendía, le habían entusiasmado, habían embriagado su alma, y, sin embargo, merced á ellas recordó que circulaba por sus venas sangre francesa.

Entónces comprendió que no podía ser un Beethoven ni escribir como un Auber.

Fué Berlioz y escribió su *Sinfonía fantástica*, obra de que Beethoven se hubiera reído, como se ríe de ella Auber, pero que sumía á Paganini en éxtasis febril y proporcionaba á su autor un partido que no quiere oír más música que la *Sinfonía fantástica* de Berlioz.

El que oye esta sinfonía, aquí, en París, cree que oye una cosa singular, inaudita.

Una rica, una monstruosa imaginación, una energía épica despiden como desde un cráter un cenagoso torrente de pasiones. Solo se distinguen nubes de humo de colosales proporciones cruzadas únicamente por relámpagos, cortadas por líneas de fuego y formadas de cambiantes fantasmas.

Todo es grandioso, audaz, pero en extremo desagradable. Allí no hay que buscar en parte alguna la belleza de la forma, la serena y majestuosa corriente sobre cuyas ondulaciones se aspira á confiar sus esperanzas.

Después de la *Sinfonía fantástica*, el primer tiempo de la sinfonía en *do* menor de Beethoven habría constituido para mí un puro y bienhechor regocijo.

II.

Decía que hasta en Berlioz predominaba la tendencia francesa.

Si hubiera podido sustraerse á esta tendencia quizás entonces habría podido pasar por lo que en buen alemán se llama un digno discípulo de Beethoven.

Pero esta tendencia le impide asimilarse más á fondo el género beethoveniano.

Cuando en plena vida social, el alemán, para examinar en sí mismo la verdadera fuente donde se alimenta su facultad productiva, prefiere aislarse y recogerse, vemos que el francés, por el contrario, aspira á encontrar en las clases más extremas de la sociedad ese principio de su actividad productiva.

El francés piensa, ante todo, en una cosa: en divertir, en recrear; hasta cuando trata de perfeccionar su arte por medio de la idealización de un sistema, nunca pierde de vista su objeto inmediato, procurando que su arte tenga el poder de agradar y cautivar al mayor número de oyentes posible. Así, pues, el efecto, la impresión del momento constituyen para el francés el ob-

jeto principal; si está completamente desprovisto de sentido intuitivo, le basta el haber realizado su propósito; pero si está dotado de una verdadera facultad creadora, esto no le impide tampoco buscar el efecto, que no es entonces más que el primero y más importante medio de dar á comprender á todos su pensamiento íntimo.

¡Qué desfallecimientos debe sentir un alma de artista como la de Berlioz!

Por una parte se ve arrastrado por una poderosa fuerza de intuición á beber en la fuente más profunda, más misteriosa del mundo ideal; por otra, merced á las exigencias de sus compatriotas de cuyas inclinaciones participa también, se siente impulsado á no expresar sus ideas más que con los elementos más superficiales de su creación. Comprende que hay algo extraordinario, algo infinito que revela; siente que la lengua de Auber es demasiado insuficiente para ello; siente, sin embargo, que ha de imaginar una cosa equivalente para conquistar *a priori* y en seguida el favor del público. De este modo llega á emplear esa lengua musical á la moderna, llena de profanos embolismos que le sirven para reclutar á los desocupados é indiferentes, realzando á los que habrían estado en situación de comprender sus íntimas intenciones, pero que se niegan á penetrarlas bajo aquella envoltura.

III.

Berlioz se complace, al parecer, en su aislamiento y se esfuerza obstinadamente en mantenerse en esta actitud. No tiene ningún amigo á quien considere digno de darle un consejo, al que permita indicarle en sus obras tal ó cual defecto de forma.

Bajo este punto de vista, la audición de su sinfonía *Romeo y Julieta* me ha hecho experimentar los más profundos pesares.

En esta composición, al lado de las más felices ocurrencias, se agrupa tal cantidad de faltas contra el buen gusto y la buena economía artística, que no me es posible ocultar el deseo de que Berlioz la hubiese sometido ántes de ejecutarla al exámen de un hombre como Cherubini, é indudablemente éste, sin menoscabar la originalidad de la obra, la habría despojado de las muchas imperfecciones que la desdoran.

Pero la susceptibilidad de Berlioz es tan extraordinaria, que ni el más íntimo de sus amigos se atrevería á hacerle semejante proposición. Por otra parte, sorprende así á su auditorio, hasta el punto de que vea en él un fenómeno artístico, para el cual no hay término de comparación posible, al cual no hay manera de aplicar regla alguna. Por eso Berlioz será siempre incompleto; por eso quizá no brillará realmente como una excepción singular y pasajera.

¡Y es lástima! Si Berlioz supiese apropiarse los muchos elementos que han surgido del último y brillante período de la música francesa moderna, si Berlioz pudiese renunciar á ese aislamiento en que se encuentra y de que se prevalecen con tan vano orgullo, para asociarse á una de las grandes figuras de la música presente ó pasada, entonces tendrá la seguridad necesaria para ejercer en el porvenir de la música en Francia una influencia poderosa hasta el punto de hacer inolvidable su memoria.

Berlioz, en efecto, no posee tan solo la fuerza creadora y la originalidad de la invención. Brilla en él una virtud tan poco común entre los compositores de su país como entre los alema-

nes: el vicio de la coquetería. Esta virtud consiste en no escribir por el dinero. Para quien conoce las costumbres de París, para quien conoce el género de vida y los hábitos de los compositores de la capital de Francia es natural el rendir tributo á semejante virtud.

Berlioz es el hombre más encarnizado enemigo de toda vulgaridad y ha jurado extrangular al primer tocador de organillo que se atreviera á ejecutar una de sus melodías.

Por terrible que sea este juramento, no temo por los días de ninguno de esos artistas callejeros; y hasta creo que nadie desprecie en tan alto grado la música de Berlioz como esa vasta corporación musical.

Y sin embargo, hay un talento que nadie negará á Berlioz, el de escribir composiciones perfectamente populares, y digo *populares* en el sentido más ideal de la palabra.

Cuando oí la sinfonía escrita para la traslación de las víctimas de Julio, experimenté la viva impresión que cualquier pilluelo de París debió experimentar. Este género de comprensión exigiría de mi parte el nombre de nacional más bien que el de popular; porque es indudable que del *Postillon de Lonjumeau* á la *Sinfonía de Julio*, hay mucho trecho que recorrer.

No tendría inconveniente alguno en dar el pase á esa composición con preferencia á las otras obras de Berlioz; es noble y grandiosa desde la primera á la última nota. Un sublime entusiasmo patriótico que llega á las altas cimas de la apoteosis escuda á esta obra de toda exaltación de mala ley.

Además, reconozco en Berlioz el mérito de haber empleado, en un estilo sumamente elevado, la música militar que solo se hallaba á su disposición en aquella circunstancia.

Debo retirar lo que he dicho anteriormente acerca de la futura suerte de las obras de Berlioz, al menos en lo tocante á la sinfonía de Julio, y debo declarar con regocijo que esa sinfonía durará y exaltará los ánimos mientras exista una nación que se llame Francia...

RICARDO WAGNER.

REVISTA DE TEATROS

TEATRO REAL

Rigoletto.

Ya sabemos que esta obra es el caballo de batalla de Masini, y que siempre que aparece en ella gana señaladas y gloriosísimas victorias.

Así ha sucedido también en la presente ocasión.

Masini ha sido un duque de Mantua perfecto é incomparable.

Dijo de un modo indescriptible la balada, que tuvo que repetir en medio de atronadora salva de aplausos, el dúo del acto segundo, la *donna e mobile*, que también quiso escuchar el público dos ó tres veces, y el famoso cuarteto, que constituye una de las más portentosas páginas musicales del maestro Verdi.

Lástima grande que no secundara cumplidamente al gran tenor la jóven y aplaudida Srta. Fons, para quien la parte de Gilda es superior á las fuerzas de que dispone.

La Srta. Fons comienza ahora su carrera artística, y la mejor prueba de afecto que podemos tributarle, es decirle la verdad pura y neta para que no malogre las felices disposiciones que la adornan y que tantos triunfos han de conquistarle en el género á que la llaman sus especiales aptitudes.

El año pasado alcanzó un legítimo triunfo en *El barbero de Sevilla*, y esto debe marcarle el camino que ha de seguir para evitar los escollos que el género dramático pudiera ofrecerle á cada paso.

No ha de desanimarse la Srta. Fons; persevere en el estudio y no se olvide de que como tiple ligera le está reservado un lisonjero porvenir en la espinosa carrera que bajo tan buenos auspicios ha emprendido.

La Srta. Mariani fué una Magdalena aceptable y mereció el aplauso con que el público premió sus afanes.

Battistini desempeñó con acierto la parte de protagonista y oyó en varias ocasiones el grato murmullo del aplauso con que su auditorio tuvo á bien distinguirlo.

El bajo Sr. Povolari no hizo más que pasar.

Los coros, que estuvieron soberbios, se vieron precisados á repetir el del acto segundo, y la orquesta rayó á gran altura bajo la acertadísima dirección del maestro Pomé.

♦♦

APOLO.

El hermano Baltasar.

No relataremos el argumento de la última producción de los señores Estremera y Caballero.

Tan grande es el enredo, que, á pesar de la claridad que ofrece al espectador cuando ante él se desarrolla plácidamente la acción de la obra, no es fácil á la pluma el trazarlo con todos sus detalles y peripecias.

Esta circunstancia, por sí sola, constituye uno de los mayores elogios que del libro pudiéramos hacer.

La idea que en él predomina es altamente cómica; el diálogo es chispeante y está sembrado de chistes y ocurrencias de primer orden; el interés decae algunas veces para acrecentarse luego con mayor empuje, y el cuadro general de la obra responde perfectamente á las exigencias del género y se halla de lleno en las legítimas corrientes de la zarzuela.

Lo mismo pudiéramos decir de la música. Fácil siempre, ligera y agradable, es digna de la pluma que ha trazado la de *Los sobrinos de capitán Grant* y de *El primer día feliz*.

Todas las piezas de la nueva producción agradaron sobremanera, especialmente el coro de aguaciles, la gavota del segundo acto, que es una pieza deliciosa y muy en carácter, la *Caña de Veraeruz* y el coro de seminaristas, piezas todas que fueron repetidas.

La ejecución de la obra fué excelente, habiéndose distinguido en ella las Srtas. Nadal y Torres, la Srta. Baeza y los Sres. Soler, Subirá y Constanti.

El decorado y el vestuario magníficos y la propiedad escénica superior á cuanto pudiéramos manifestar.

La dirección, encomendada al distinguido artista Sr. Soler, admirable.

La orquesta estuvo muy bien dirigida por el maestro Caballero.

Hubo infinidad de llamadas á la escena, en la que también se presentaron multitud de veces los afortunados autores de *El hermano Baltasar*.

En suma: un éxito en extremo satisfactorio y un buen filón para la empresa de Apolo.

El hermano Baltasar ha caído de pié y no tardará en recorrer toda la península haciendo gala de sus falsos milagros en nuestras principales escenas.

♦♦

COMEDIA

El amigo Fritz.

La primera obra nueva que ha puesto en escena la compañía que dirige el aplaudido actor Sr. Mário ha sido *El amigo Fritz*, vertida al castellano por el Sr. Valdés.

El asunto no es nuevo y tiene muchos puntos de contacto con la ingeniosísima comedia de Narciso Serra *Don Tomás*.

La interpretación fué lo más notable del espectáculo. La señorita Mendoza Tenorio hizo una alsaciana que desde el principio de la obra se ganó todas las simpatías del público. El Sr. Cepillo hizo un Fritz excelente, aunque algo frío.

Mário interpretó á la perfección su difícil papel de viejo rabino siendo aplaudido en varios pasajes de la comedia.

Los demás actores acertados.

El amigo Fritz figurará muchos días en los carteles.

♦♦

VARIEDADES

Los Matadores.

Con éxito sumamente lisonjero se ha puesto en escena el juguete lírico *Los matadores*, libro de los Sres. Perillan Buxó y Jackson Veyan, música del maestro Rubio.

La obra, contra lo que muchos esperaban, es una sátira agudísima contra la afición á los toros, llena de alusiones políticas que el público celebró con estrepitosos aplausos.

El diálogo está salpicado de chistes y escrito con gran facilidad y soltura.

La música es también muy bonita y apropiada á las circunstancias. El auditorio exigió la repetición de los principales números.

La ejecución excelente, sobre todo por parte de la Srta. Montes y de los Sres. Vallés, Lujan y Carceller.

En el cuadro segundo se estrenó una preciosa decoración pintada por los Sres. Bussato y Bonardi.

En vista del éxito obtenido por la nueva obra, creemos que habrá *Matadores* para mucho tiempo.

**

ESLAVA.

Un cuento de Boccacio.

Cuando hace algún tiempo se estrenó esta obra en la Alhambra, interpretada por la compañía de la Roselli, obtuvo un éxito brillante y satisfactorio.

Ahora en Eslava al presentarla sus autores en su genuino y original idioma, ha alcanzado también el aplauso unánime del público.

Tanto el libro como la música han sido extraordinariamente celebrados, habiendo merecido los honores de la repetición las principales piezas de la obra.

En su ejecución se ha distinguido de un modo muy notable la Sra. Franco de Salas, la cual ha interpretado con suma gracia el personaje de Boccacio, cantando de un modo admirable toda su parte.

Los demás artistas la secundaron con mucho acierto.

Los autores, Sres. Cuartero y Taboada, fueron llamados al proscenio en unión de los afortunados intérpretes de *Un cuento de Boccacio*.

PROTECCION AL ARTE NACIONAL

Por fin se hará justicia; por fin el gobierno se ha acordado de la música española para tenderle su protectora mano.

A esto se refería la noticia que veladamente publicamos en nuestro número anterior y que por fortuna va á confirmarse de un modo por todo extremo satisfactorio.

Los 36.000 duros que por concepto de alquiler del teatro Real ingresan en el Tesoro, se destinarán á subvencionar los teatros Español y de Apolo en cuanto representan los artes dramático y lírico españoles.

Esta medida obedece á lo prescrito en el artículo 20 del contrato de arrendamiento del régio coliseo, que dice así:

«El teatro Real se adjudicará en arrendamiento al licitador que aceptando todas y cada una de las condiciones de este pliego, ofrezca mayor cantidad, la cual «se invertirá necesariamente» en pensiones á artistas españoles en el extranjero, en premios á artistas españoles y en otros gastos que sirvan para mejorar el edificio ó para estímulo y «protección del arte músico nacional,» oyendo siempre á la Academia de San Fernando.»

Ahora bien, la Sociedad de autores y compositores establecida en el teatro de Apolo ha solicitado el apoyo oficial ofrecido al arte musical español y está en vía de alcanzar su justificada y razonable demanda.

El ministro de Fomento ha pedido dictámen á la Academia de San Fernando, la cual, según tenemos entendido, ha informado ya favorablemente el asunto.

Nos consta, además, que el ministro accederá á lo solicitado dando así una prueba de patriotismo y de amor al arte nacional.

No podemos ocultar nuestra profunda satisfacción al ver que en

nuestro país empiezan á tomarse en serio cosas que hasta ahora, por desgracia, se habían mirado con hartó é inconcebible desden.

Por algo Francia é Italia subvencionan largamente á sus teatros líricos, y ya era hora de que se comprendiera la necesidad en que nos hallamos de prestar apoyo decidido á ciertas manifestaciones artísticas que suelen servir de termómetro para marcar la cultura ó el atraso de un pueblo.

La Sociedad de autores y compositores merece nuestros plácemes por la iniciativa que ha tomado, y principalmente el ilustre maestro Arrieta, á cuya solicitud y celo se debe en gran parte el éxito que sin duda obtendrá la solicitud á que hemos aludido.

Como nuestro periódico nada tiene que ver con la política, aceptamos gustosos de todos los gobiernos cuanto redunde en bien de arte. Así, pues, enviamos nuestros plácemes al gabinete que preside el Sr. Cánovas por el buen deseo que muestran en pró de los intereses artísticos de nuestra patria y especialmente del fomento y prosperidad del teatro lírico-nacional.

La medida que vá á adoptarse será acogida benévola por todos los partidos.

¡Alguna vez han de estar conformes por unanimidad los españoles!

LOS TRAJES DE LA PATTI

Para su excursión artística á los Estados-Unidos, la célebre *diva* madrileña ha encargado una serie de trajes que convertirán al encantador ruiseñor en vistoso colibrí, mejorando de este modo la obra de la Naturaleza.

En ello Adelina Patti responde al gusto de la época; no importa tanto que las obras sean bien cantadas ó representadas, sino que estén bien vestidas; así se explica que ya en París no sólo en los estrenos se publican los nombres de los autores, sino los de los decoradores, maquinistas, atrezzistas y *modistos* de los principales personajes.

A las bellas *yankées* se les presenta, pues, ocasión, de recrear el oído á la vez que conocer las últimas fantasías de la moda parisiense.

En el rico vestuario de la Patti se encuentra, desde el peinador de encaje de *La Traviata* hasta el sencillo traje de aldeana en *Martha*.

En la imposibilidad de reseñar todos los trajes, procuraremos hacerlos de los que ofrecen más elegancia y novedad.

Para la ópera *Elixir d'Amore*, dos trajes. El primero consiste en falda redonda de faya, color turquesa llevando por dobladillo ancha banda de terciopelo záfiro bordado de blonda de oro; el cuerpo de terciopelo guarnecido de encaje. El segundo tiene una falda Luis XV, de raso rosa de Persia con entredoses de terciopelo granate y bordados de oro; casaquilla de terciopelo granate, abierta sobre el pecho con cintas que dejan ver una camiseta de encaje plegado.

Para *Crispino e la comare*, solo lleva un traje, pero precioso; la falda es de raso azul pálido, con el delantero bordado de estrechas rayas de perlas finas y plata, que cortan, sesgando, ramajes de la misma clase de bordado. Es su parte inferior toda de encaje blanco, fruncido, llevando en cada feston un pequeño penacho de plumas rosas, azules y crema.

Sobre esta falda lleva otra de estilo Dubarry, de damasco rojo fuerte sembrado de grandes rosas y miosotis con hojas de oro; recogida en las caderas por penachos, termina en largo manto de corte de raso celeste. El cuerpo, escotado, es igualmente de raso celeste con plastron bordado de oro y plata, bordeado de encaje, constituyendo la manga penachos de pluma iguales á los de la falda.

Al lado del sencillo traje de aldeana escocesa, tiene para *Martha* un hermoso vestido de caza, del tiempo de los Valois, formado por falda de terciopelo negro, estrellado de azabaches, y que levantado por un lado, deja ver otra falda de raso blanco, velada por *quipures* de oro. Del mismo género es el traje de gala: todo de damasco, color coral rosa con galones de oro y plata; por delante largo plastron de raso blanco, bordado de perlas y metales preciosos; igualmente son de raso blanco las mangas bullonadas, que terminan en los codos.

En *La Traviata*, los trajes de la Patti han llamado siempre la atención, así es que su modista se ha *excedido* á sí misma al confeccionar los destinados á las representaciones en los Estados-Unidos.

Primer acto.—Traje de teatro, formado de falda de fuerte crespon

blanco, con verdadera nevada de perlas y pétalos de camelias blancas; el delantero formando paños, bordados de perlas; cuerpo de terciopelo brochado, escotado *á la vierge*. *Panier* á la jardinera y cola recta con guirnalda de camelias, sembradas en gruesos ramos alrededor de la parte inferior.

Segundo acto.—Vestido redondo *moiré* celeste con volantes de punto de Flandes; cuerpo todo de encajes, cerrando las mangas abullonadas y el cuello, cintas de raso azul.

Tercer acto.—Traje de baile de terciopelo brochado color rosa pálido, recogido en *paniers* á la Trianon, sobre una falda de tul blanco bordada de perlas y sobre las que se extienden gran número de ramos de violetas. Todo, falda y cuerpo, escotado en punta, está bordado de rosas y violetas.

Cuarto acto.—Sobre un ancho peinador de encajes, ceñido á la cintura por una banda de faya blanca, una casaca Lamballe de crespón de la China profusamente adornada de encajes.

Por último, merece citarse un traje destinado á los conciertos. La falda es de raso y crespón rosa formando bandas entrelazadas, y una casaca *bergere* de brocado gris plata bordado de perlas opalinas.

EL INCIDENTE VAN ZANDT

Los periódicos de Paris lo refieren con todos sus detalles. Pero ninguno es tan gráfico como *Le Gaulois*, del cual tomamos el curioso relato que trascribimos á continuación:

«Representábase *El Barbero de Sevilla*; el público era numeroso, los artistas que cantaban la ópera excelentes. Comienza el primer acto. Mme. Van Zandt, la niña mimada del público, no hace más que presentarse en el balcon para balbucear algunas frases con un acento extraño. El público sonríe con amable indulgencia.

Comienza el acto segundo. El teatro representa un salon. A la derecha una mesa, cerca una silla y sentada en ella Van Zandt. La orquesta ataca la introduccion de la cavatina, la diva se levanta y avanza hasta la concha del apuntador tambaleándose.

Un profundo estupor se apodera del auditorio. ¿Qué le pasa? La Van Zandt está allí inmóvil, inerte; la pintura de sus mejillas se ha caido, su rostro está lívido, su mirada atónita se fija en el público. Evidentemente está enferma, pero entonces, ¿por qué canta?

Canta sin embargo, ó al menos lo intenta.

Desde los primeros compases se advierte que su voz es insegura. Rossina comparte sus miradas desesperadas entre el apuntador y el director de orquesta. Equivoca las palabras, quiere lanzar una nota y le resulta falsa. Se arriesga en las vocalizaciones y se queda cortada. Oscila, se cree que vá á caer.

El público comienza á enfadarse; se oyen fuertes chicheos; algunas personas piadosas tratan de aplaudir creyendo que la artista es víctima de una súbita indisposicion. La Van Zandt continúa su ária dejándose notas y notas en el camino, siempre con su mirada vaga y con aquel inexplicable balanceo. Por fin el público pierde la paciencia, pero se oye la voz ¡un anuncio! ¡un anuncio! Détiénese la orquesta, y Fugere, en traje de Bartolo, se adelanta al proscenio y dice:

—«Señoras y señores, nuestra compañera la Srta. Van Zandt se encuentra gravemente indispuesta, y la representacion no puede continuar.»

Y tomando de la mano á la cantante, que no se dá cuenta de lo que pasa, que se deja llevar como una sonámbula, se retira y cae el telón.

Todo el mundo está de pié gritando: ¡Bouvet! ¡Degann e!

Levántase de nuevo el telon y aparece solo Mr. Bouvet, que es recibido con estrepitosos aplausos. Al cabo de un buen rato consigue hacer comprender que tiene que decir algo. Se restablece el silencio y dice:

—Señoras y señores, el médico del teatro se encuentra en este momento al lado de la Srta. Van Zandt y va á decirnos si podrá continuar su papel.

¡Sí! grita una parte del público; ¡no! grita otra, y todo el mundo se lanza á los pasillos. Los periodistas, los músicos y los amigos de los artistas llenan el escenario, las preguntas se cruzan. ¿Qué le pasa? ¿Está enferma? ¿Está loca?

Nada de eso era cierto, y al fin las gentes de la casa tienen que

decir la verdad, la triste verdad, tanto más triste cuanto que se trataba de una mujer y de una mujer de talento.

Mad. Van Zandt estaba ébria, completamente ébria. Calcúlese la sorpresa de los que lo oían. ¿Cómo una jóven bien educada, bien recibida en la mejor sociedad, pudo en una noche de primera representacion ponerse en tan lamentable estado?

En aquel conflicto, la empresa no sabia qué hacer, el comisario del gobierno instaba para que continuase la representacion. Era imposible.

De pronto ocurrió una idea al secretario de la empresa.

—Me han dicho que está en el teatro Mlle. Mezeray, que ha cantado bien *El barbero* en la *Gaité*. ¿Voy á buscarla?

—Vaya Vd. corriendo, le contesta el atribulado Carvalho.

Parte el secretario en busca de la Mezeray, y al fin la encuentra en la segunda fila de palcos por asiento.

—¡Venga Vd. al instante!—le dice.

—¿Para qué?

—Para cantar la Rossina.

—¿Yo?

—Sí.

—Pero si no tengo traje.

—Con ese mismo.

Pretende resistir, pero el activo secretario la arrastra á pesar suyo, y entra triunfante en el escenario con su conquista.

Entretanto continúa la agitacion en el público que trata de entretener el tiempo buscando precedentes, pero sin encontrarlos. Solo se recuerda el caso de la Frezzolini y Roger que tuvieron olvidos en la escena que les obligaron á simular la locura. De pronto circula el rumor de que va á continuar la representacion. Sale el anunciador y solicita en nombre de Mad. Mezeray permiso para cantar el papel de Rossina. El público aplaude frenéticamente y aparece Mad. Mezeray en escena, sentada en la silla en que poco ántes vacilaba la Van Zandt, pero no en traje de Rossina, sino con un vestido negro con adornos de terciopelo, cadena de oro al cuello y un ramo de flores en el pecho. Ni aún la Patti ha recibido una ovacion como la que el público tributó á la improvisada Rossina. Se levanta y aplauden, anda y aplauden, y canta y aplauden.

La representacion fué un triunfo para la Mezeray. Una muchedumbre entusiasta la esperó á la puerta del teatro y la acompañó hasta su casa.

Era la realizacion del sueño de una artista.

Posteriormente la Van Zandt ha dirigido á varios periódicos la siguiente carta:

«9 de Noviembre de 1884.

Señor director: Hago un llamamiento á vuestra benevolencia para que me ayudeis á poner término al deplorable error de que soy víctima.

En el momento de empezar ayer mi cavatina me sentí presa de un malestar físico, agregado á los temores que asaltan al artista encargado de desempeñar un nuevo papel en la escena de la Opera cómica y ante un público cuyos sufragios valen tanto para mí.

Los médicos del teatro lo han certificado así, y Mr. Carvalho puede asegurar que ninguno de ellos ha vacilado en declarar que á esa causa debia atribuirse el desfallecimiento cuyas crueles consecuencias experimenté. Respeto demasiado al público para faltar á las consideraciones que le debo, y tengo en demasiada estima la dignidad de mis caros colegas franceses, de esa familia privilegiada que me ha dado un puesto tan envidiable; para no protestar contra una acusacion de la que me avergüenzo de tener que defenderme.

No vacilaria un instante en dar una satisfaccion al público si hubiese yo podido cometer semejante inconveniencia; pero afirmo de nuevo que al comenzar mi ária de *El barbero* sentí un vértigo tal que perdí la nocion de lo que ocurría en torno mio.

Espero, pues, de vuestra cortesía, señor director, la insercion de esta carta; y recibid la expresion de mis más sinceros sentimientos

MARÍA VAN-ZANDT.»

NOTICIAS

MADRID

Hé aquí la lista de las óperas que se han puesto en escena en el teatro Real desde la publicación de nuestro último número:

Jueves 6, *Rigoletto*.
Sábado 7, *Gioconda*.

..

En el mismo período de tiempo se han ejecutado en el teatro de Apolo las siguientes obras:

Jueves 6, *El grumete, Llamada y tropa*.
Viernes 7, *El milagro de la Virgen*.
Sábado 8, *El hermano Baltasar*.
Domingo 9, *El hermano Baltasar*; tarde, *El milagro de la Virgen*.
Lunes 10, *El hermano Baltasar*.
Martes 11, *El hermano Baltasar*.
Miércoles 12, *El hermano Baltasar*.

..

Y en el de la Zarzuela:

Jueves 6, *Doña Juanita*.
Viernes 7, *Mam'zelle Nitouche, No hay Pirineos*.
Sábado 8, *Doña Juanita*.
Domingo 9, *Doña Juanita*; tarde, *Doña Juanita*.
Lunes 10, *Doña Juanita*.
Martes 11, *Doña Juanita*.
Miércoles 12, *Doña Juanita*.

El 22 del corriente, día memorable de Santa Cecilia, patrona de los músicos, se hará el solemne reparto de los premios en la Escuela Nacional de Música y Declamación.

Presidirá el acto el señor ministro de Fomento, el cual dirigirá la palabra á los concurrentes.

El director del Conservatorio, Sr. Arrieta, pronunciará un discurso alusivo á la solemnidad.

Continúan con actividad los ensayos de la nueva obra de los señores Pina y Barbieri, titulada *Los fusileros*, de la cual se hacen grandes elogios.

Esta noche es el debut de la célebre artista Fides De Vries en la ópera *Fausto*, de Gounod, la cual no dudamos tendrá un éxito igual á la alta reputación de que goza en el mundo musical.

No es flojo el chasco que ha dado la Judic á los barceloneses.

Después de estar anunciada la función para el domingo, la diva se detuvo en Zaragoza, pretestando una enfermedad, sin duda para emprender á las pocas horas el camino de Francia.

La Judic quería volar al lado de sus hijos, que se hallan en París, expuestos al rigor del cólera.

En tanto, M. Schurmann llegaba á Barcelona con su compañía y era detenido por la autoridad.

Allí permanece todavía sujeto á las resultas del engaño de que han sido víctimas el público y el empresario del teatro Principal.

Pero es el caso que en Madrid ha hecho también de las suyas el célebre comendador.

De resultas del beneficio celebrado en la Zarzuela á favor de los pobres sólo se han repartido 2.605 pesetas, siendo así que se recaudaron cerca de 13.000.

—¿Qué ha sido de ese respetable resto?

Dicen que yace en los bolsillos del *commendatore*, el cual según parece, se llama andana en la presente ocasión.

No estaría de más que el juzgado tomara cartas en el asunto y sentara la mano al Sr. Schurmann, á quien de nada habría de valer en este caso su nacionalidad holandesa.

Aquí no prosperan los *holandeses volantes*.

El próximo día de Santa Cecilia se efectuará en la Sala Zozaya una de las audiciones que tiene anunciadas para el presente invierno nuestro querido director.

En ella tomarán parte distinguidas alumnas, primeros premios de la Escuela Nacional de Música, y dará lectura de un curiosísimo estudio de la vida y origen de Santa Cecilia, su autor el conocido y erudito escritor y maestro compositor Sr. Sbarbi.

Seguramente será una interesante velada.

Por fin ha sido aprobada por el gobierno la transferencia de la empresa del teatro Real á favor del Sr. Michelena.

Asegúrese que este señor se halla animado de los mejores deseos y que piensa emprender una brillantísima campaña teatral. Esperamos los hechos para poder apreciar debidamente la nueva marcha del régio coliseo.

Así, pues, hoy por hoy, guardaremos silencio y nos limitaremos á esperar los acontecimientos para emitir nuestra opinión con la franqueza que nos caracteriza.

Hoy se verificará en el teatro de la Zarzuela la primera representación en este teatro y la 171 en Madrid de la popular opereta de Audran *La Mascota*, en la que se presentará al público la Sra. Montañés desempeñando la parte de protagonista.

Con gran éxito se estrenó anoche en Eslava un juguete cómico-lírico titulado *Medidas sanitarias*.

Lo avanzado de la hora nos impide dar cuenta detallada de esta obra.

Lo haremos en nuestro próximo número.

Según nuestro colega lisbonense el *Jornal da Noite* del día 8 de Noviembre de 1884 el gobierno portugués ha concedido el hábito de Cristo á nuestro compatriota el distinguido tenor D. Eduardo Berges.

Felicitemos á nuestro amigo por la justa merced de que ha sido objeto.

La empresa del teatro de la Zarzuela ha contratado á la primera tiple Srta. D.^a Felisa Neira que debutará con *El Juramento* ó con la nueva obra de los Sres. Barbieri y Pina que hace días se está ensayando.

El juguete en un acto estrenado el martes en el teatro Lara con el título *Salirse de madre*, obtuvo un mediano éxito.

La interpretación fué regular.

El autor Sr. Romea fué llamado á la escena á la terminación del juguete.

Al aparecer en la escena exclamó cómicamente:

—Yo soy el autor, pero no lo haré más.

El público celebró la ocurrencia y tributó por su franqueza una ruidosa ovación al aplaudido autor.

PROVINCIAS

BADAJOS.—Cada función teatral que se verifica en nuestro coliseo es un triunfo para los artistas de la compañía que en él actúa y motivo de satisfacción para la sociedad empresaria, que ve concurrir numeroso público al espectáculo.

El sábado estaba el teatro lleno de bote en bote para ver la segunda representación en esta temporada, de la siempre aplaudida zarzuela *Boccacio*, que alcanzó como en su primera representación una excelente interpretación por parte de todos los artistas y en cuya obra se distingue notablemente la Sra. Pocoví en su papel de protagonista.

El dominó azul tuvo un éxito completo, habiéndose distinguido principalmente las Sras. Sandoval y Pocoví.

El grumete tuvo tan buena interpretación que se ha repetido á instancia del público.

En su ejecución sobresalió también la Sra. Pocoví.

El martes y miércoles asistió también numerosísima concurrencia, que acogió con grandes aplausos todos los números musicales de la linda ópera *Marta*, obra que tiene una excelente interpretación.

Sigue estando muy concurrido el teatro en todas las funciones.

El jueves se puso en escena la preciosa zarzuela *Las campanas de Carrion*, en cuya obra lució su vis cómica la Sra. Pocoví que alcanzó nutridos aplausos, así como el Sr. Arcos, particularmente en el lindísimo wals del primer acto.

En *Las campanas*, la Sra. Pocoví acabó de entusiasmar al público con la interpretación atildada que dió á su papel.

El sábado se hizo la *Adriana Angot*, que no pudo haber tenido mejor interpretación. La Sra. Sandoval hizo una Adriana excelente y la Sra. Pocoví, que vistió ricamente y con gran propiedad la obra, hizo una Mlle. Lange de primer orden.

El resto de la compañía muy bien. Los coros acertados y la orquesta perfectamente.

También se ha puesto en escena *Marta* con el mismo éxito que el de sus otras representaciones.

Se anuncia el estreno de *Los mosqueteros grises*.

EXTRANJERO

Con gran pompa se han celebrado en París los funerales de M. Vaucorbeil en la iglesia de Saint Philippe du Roule.

La misa se compuso de los siguientes fragmentos:

1.º *Andante funèbre* (Mendelssohn), ejecutado por la orquesta de la Opera.

2.º *De profundis*, solo y coros.

3.º *Dies iræ*, solo, sopranos, contraltos, tenores, bajos y coros.

4.º *Qui tollis* (Rossini), por Mmes. Krauss y Richard.

5.º *Lacrymosa* (Mozart), por los coros y la orquesta.

6.º Andante de la Sinfonía en *la* (Beethoven).

7.º *Agnus Dei* (Stradella), por M. Lassalle.

8.º *Libera me*, todos los bajos.

9.º *Marche héroïque* (Beethoven).

La dirección corrió á cargo de MM. Ernesto Altez y Julio Cohen.

Con motivo del fallecimiento del director de la Opera no carece de interés el reproducir la lista de sus predecesores, desde la fundación del cargo hasta nuestros días.

El primer director fué un sacerdote, el abate Perrin, el cual comió del altar y cenaba del teatro, y ejerció sus funciones desde el año 1665 al 1671.

Su sucesor fué Lulli, desde 1671 á 1687. Vinieron despues Francine, Belleville y Pecant; Francini por segunda vez; Guyenet, Francini por tercera vez, con Dumont, despues con los liquidadores de la quiebra Guyenet y finalmente con el duque de Antin.

Destouches, Gruer, Lecomte, Eugène de Thuret, Berger, Tréfontaine, marqués d'Argenson, Rebel y Francœur, Royer, Bontemps y Levasseur, Rebel y Francœur por segunda vez, Berton y Trial, Joliveau y Dauvergne, Buffaut y Berton, de Visme du Valgay, Berton, Dauvergne y Gossec, Francœur y Cellier, Lays y Rey, de Vismes y de Treiches, Cellier y Paray, Morel, Picard, de la Ferté, Persuis, Viotti, Habeneck, Duplantys, Lubbert, el doctor Véron, Duponchel, Duponchel y Monnais, Léon Pillet, Duponchel y Roqueplan, Roqueplan, Crosnier, Alphonse Royer, Emile Perrin, Halanzier, Vaucorbeil.

O sea cuarenta y siete directores en doscientos veinticinco años, lo cual corresponde aproximadamente á un cambio de director cada cuatro años.

Ha fallecido en París á la edad de sesenta y cuatro años la célebre Trezzolini, cuya biografía publicaremos en nuestro próximo número, rindiendo así el último tributo de admiración á la insigne artista á quien el público madrileño tuvo ocasión de aplaudir frenéticamente en la época de la inauguración del teatro Real.

El teatro Apolo de Roma se inaugurará en breve con el *Lohengrin*. También ha sido elegida la misma obra para la apertura del Regio de Turín y del Filarmónico de Verona.

Gran entusiasmo ha despertado en París la famosa Marcela Sembrich en la interpretación de *La Traviata*.

El público la aplaudió frenéticamente en varias ocasiones, llamándola infinidad de veces á la escena.

A su lado llamó también la atención el nuevo tenor Lubert, quien desempeñó con gran acierto el papel del amante de Violetta.

Actualmente se ensaya en el teatro Italiano *El barbero de Sevilla*, que será interpretado por la mencionada cantatriz y el barítono Maurel.

En la Opera de Berlin se ha celebrado la primera representación de una ópera nueva titulada *Almansor*, cuya música ha sido escrita por el maestro Thurfelder. El éxito ha sido poco lisonjero.

En San Petersburgo se ha estrenado una ópera rusa que lleva por título *Eugenio Oneguín*, y ha sido escrita por el maestro Tschai-kowski.

Contiene varias piezas notables; pero, en general, la música, aunque muy bien instrumentada, no abunda en originalidad é inspiración.

Franz Liszt, despues de haber celebrado el 27 de Octubre en Weimar el 73 aniversario de su nacimiento, partió para Pesth donde pasará todo el invierno.

Actualmente trabaja en su nuevo oratorio *Stanislaw*, que está á punto de ser terminado y que se ejecutará dentro de pocos meses en la capital de Hungría.

TARJETAS DE VISITA

En esta sección se mencionarán los nombres y domicilios de los señores profesores y artistas, mediante la retribución mensual de 10 rs., pagada anticipadamente. La inserción será gratuita para los suscritores á LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Bernis	Srta. D.ª Dolores de	Independencia, 2.
Lama	Srta. D.ª Encarnacion	Galería de Damas, núm. 40, Palacio.
Gonzalez y Mateo	Srta. D.ª Dolores	Serrano, 36, 4.º
Llisó	Srta. D.ª Blanca	Alamo 1 duplicado, 2.º derecha.
Palmer	Srta. D.ª Emilia	Pizarro, 13, 4.º interior, núm. 1
Reyes Ortiz	Srta. D.ª Maria de los	Tudescos, 11, 4.º izquierda.
Sanchez	Srta. D.ª Amelia	Isabel la Católica, 18, 3.º
Arrieta	Sr. D. Emilio	San Quintín, 8, 2.º izquierda.
Agero	" Feliciano	Soldado, 15 principal.
Aranguren	" José	Progreso, 16, 4.º
Arche	Sr. D. José	Cardenal Cisneros, 4, duplicado.
A. Barbieri	" Francisco	Plaza del Rey, 6, pral.
Barbero	" Pablo	Atocha 120, entresuelo
Bussato pintor escenóg.º	D. Jorge	Santa Catalina, 5
Calvist	" Enrique	Bailén, 4, 4.º izquierda.
Calvo	" Manuel	Campomanes, 5, 2.º, izquierda.
Cantó	" Juan	Hita, 5 y 7, bajo.
Cerezo	" Cruz	Felipe V, 4, entresuelo.
Coll	" Camilo	Palma, 4, principal izquierda.
Espino	" Casimiro	Malasaña, 29, principal.
Estarrona	" José	Atocha, 18, bajo.
Fernandez Caballero	" Manuel	Tragineros, 30, pral.
Fernandez Grajal	" Manuel	Luzon, 1, 4.º, derecha.
Flores Laguna	" José	Almendro, 11, pral.
García	" J. Antonio	Torres, 5, pral.
Guelbenzu	" Juan	Preciados, 33, 3.º
Hernando	" Rafael	Caballero de Gracia, 11, 3.º
Herling	" Eduardo	Isabel la Católica, 13.
Inzenga	" José	Desengaño, 22 y 24, 3.º
Jimenez Delgado	" J.	Tragineros, 22, 3.º
Llanos	" Antonio	San Bernardo, 2, 2.º
Marqués	" Miguel	Greda, 34, 4.º
Martin Salazar	" Mariano	Preciados, 13, 2.º izquierda.
Mata	" Manuel de la	Valverde, 33, pral.
Mir	" Miguel	San Dámaso, 3, 2.º derecha.
Mirall	" Juan	Campomanes, 5, 2.º izquierda
Miralles	" Victor	San Quintín, 2, 2.º
Mirecki	" Jesús de	Encarnacion, 12.
Monasterio	" Andrés	San Quintín, 10, 2.º
Monje	" Justo	Travesía de la Parada, 8.
Moré	" Robustiano	Arlaban, 7.
Montalban	" Antonio	Travesía del Horno de la Mata, 5, 2.º
Oliveres	" Ignacio	Postigo de San Martín, 9, 3.º
Ovejero	" Francisco	Bordadores, 9, 2.º derecha.
Asís de La Peña	" José	Serrano, 98, bajo derecha.
Pinilla	" José	P.º de los Ministerios, 1, dup., ent., dcha.
Reventós	" Baltasar	Jacometrezo, 34, 2.º
Saldoni	" Clemente	Silva, 16, 3.º
Santamarina	" Francisco	Union, 8.
Sedó	" Emilio	Pacífico, 12.
Serrano	" Antonio	Cuesta de Santo Domingo, 4, 2.º
Sos	" Mariano	Caballero de Gracia, 24, 3.º
Vazquez	" Dámaso	Encarnacion, 10, pral. izquierda.
Zabalza	" Valentin	Arenal, 4.
Zubiaurre	" Valentin	Jardines, 35, pral.

Rogamos á los señores profesores que figuran en la precedente lista, y á los que por olvido involuntario no se hayan continuado en la misma, se sirvan pasar nota á esta redacción de las señas de su domicilio, ó, por el contrario, el aviso de que supriman sus respectivos nombres, si no fuere de su agrado el aparecer inscritos en esta sección, que consideramos importante para el profesorado en general.

REDACCION Y ADMINISTRACION
DE
LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

ZOZAYA

EDITOR

ALMACEN DE MÚSICA
Y
PIANOS

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LA ESCUELA NACIONAL DE MUSICA
34, CARRERA DE SAN JERONIMO, 34
MADRID

EL RELOJ DE LUCERNA

Drama lírico, original de M. Zapata, musica del maestro

M. MARQUÉS

estrenado en el teatro de Apolo con

EXITO EXTRAORDINARIO

PARA CANTO Y PIANO

ROMANZA de tiple del acto primero.
DUO DE TIPLES del id. id.
TERCETO de id. del id. id.
MONOLOGO de tiple del acto segundo.
PLEGARIA del id. id., arreglada para una sola voz.

PARA PIANO SOLO

OVERTURA.
CÓRO DE PAJES (con letra) del acto segundo.
PRELUDIO del acto tercero.

En curso de publicacion los demás números sueltos, las partituras de canto y piano y piano solo, fantasías y otros arreglos para piano, banda y orquesta.

NOTA IMPORTANTE.—La publicacion de esta obra es propiedad de nuestra casa editorial, á la que habrán de dirigirse los señores empresarios y archiveros que hayan de adquirir e material de orquesta y partituras para su representacion, ó al editor propietario de la galería *El Teatro*, Florencio Fiscowich.

En conformidad con la vigente ley de propiedad intelectual, queda prohibida toda copia, reproduccion ó arreglo de esta obra.

SAN FRANCO DE SENA

Famosa comedia de Moreto, refundida en forma del drama lirico, en tres actos, por D. J. Estremera, música del maestro

E. ARRIETA

PARA CANTO Y PIANO

La gran partitura, primera edicion de su clase en España, con preciosa portada al cromo, retrato grabado del autor, su biografía por Peña y Goñi, y libreto completo, precio *fijo*, 25 pesetas.

DUO DE TIPLES, del primer acto.
SANTA MADONA, coro religioso, final del primer acto.
ROMANZA de bajo, del segundo acto.
GRAN DUO de tenor y bajo, del tercer acto.
ROMANZA de baritono, del tercer acto.
ROMANZA de tiple, del tercer acto.

NOTA IMPORTANTE.—La publicacion de esta obra es propiedad de nuestra casa editorial, á la que habrán de dirigirse los señores empresarios y archiveros que han de adquirir el material de orquesta y partituras para su representacion.

En conformidad con la vigente ley de propiedad intelectual, queda prohibida toda copia, reproduccion ó arreglo de esta obra

PARA PIANO SOLO

Elegante partitura, con portada al cromo, retrato del autor y su biografía, precio *fijo*, 15 pesetas.

SERENATA, del primer acto.
SANTA MADONA, coro religioso, final del primer acto.
CORO DE LOS MILAGROS, (con letra) del tercer acto.
GRAN DUO de tenor y bajo, del tercer acto.
FANTASÍA FACIL, (sin octavas) arreglada por I. Hernandez.